

CAPACIDADES FINANCIERAS

de los

JÓVENES



El presente documento reúne las principales discusiones y acuerdos a los que se llegó a lo largo de dos talleres organizados por el Proyecto Capital orientados a evaluar el estado de la inclusión financiera de los jóvenes en Chile y Perú y que contaron con la participación de ofertantes financieros, representantes de las estrategias de inclusión y educación financiera, organismos de cooperación y académicos.

Este documento ha sido elaborado en el marco de las actividades de Proyecto Capital, financiado por la Fundación Ford (Donación N.º 0160-0123) y por el International Development Research Centre – IDRC (Donación N.º 108172-002).

Equipo del Proyecto Capital:

Ivonne Villada
Jaime Ramos
Johanna Yancari
Elena Caballero
Aracelly Aguilar

En colaboración con:

Doran Oirbons - Child and Youth Finance International

Editores:

Elena Caballero - Ivonne Villada

Primera edición digital: febrero del 2018

Diseño y diagramación: Mónica Ávila Paulette

Reservados todos los derechos a los editores, bajo el protocolo 2 de la Convención Universal de Derechos de Autor. Sin embargo, por la presente, se concede permiso para reproducir este material total o parcialmente para propósitos educativos, científicos o en desarrollo, con mención de la fuente.



CAPACIDADES FINANCIERAS de los JÓVENES



FORD FOUNDATION

IDRC



CRDI

Canada 



IEP
INSTITUTO DE
ESTUDIOS
PERUANOS

Índice

Siglas	7
Introducción	9
Los jóvenes del sur: el caso de Chile y Perú	13
Acceso a servicios financieros	15
Uso de servicios financieros	15
Beneficios de vincular a los jóvenes con el sistema financiero	19
La regulación como elemento crítico en el desafío de la inclusión financiera a niños y jóvenes	21
Productos financieros para niños y adolescentes	22
Educación financiera: una iniciativa por fortalecer	26
Desafíos a futuro: aspectos a tomar en consideración	29
Bibliografía	33
Anexo	35

Siglas

ADOPEM	Asociación Dominicana para el Desarrollo de la Mujer
AFI	Alliance for Financial Inclusion
EF	Educación financiera
ENAHO	Encuesta Nacional de Hogares
ENIF	Estrategia Nacional de Inclusión Financiera
FA	Fundación Alemana
IEP	Instituto de Estudios Peruanos
IF	Inclusión financiera
INJUV	Instituto Nacional de la Juventud
OECD	Organisation for Economic Co-operation and Development
PISA	Programme for International Student Assessment
PK	Proyecto Capital
PLANEF	Plan Nacional de Educación Financiera
SBS	Superintendencia de Banca, Seguros y AFP
SENAJU	Secretaría Nacional de la Juventud
UN	United Nations
UNFPA	United Nations Population Fund
UNESCO	United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization

Introducción

Los jóvenes hoy en día representan uno de los grupos poblacionales prioritarios en las agendas del desarrollo internacional. Las Naciones Unidas (UN) los identifica como la fuerza que moviliza el desarrollo¹, siempre y cuando se logre proveerlos de habilidades y oportunidades para alcanzar su pleno potencial. El Banco Mundial (BM) ha desarrollado sus propios programas orientados al desarrollo de oportunidades con y para los jóvenes en su transición hacia la adultez. Profundizar en la inclusión y participación de los jóvenes en la sociedad, en términos sociales, económicos, políticos y culturales, resulta la mejor estrategia para que esta población responda con mayor fortaleza a los desafíos financieros y políticos (UNFPA, 2011). En países en vías de desarrollo, y principalmente en ámbitos rurales, los jóvenes representan agentes de cambio importantes en sus hogares y comunidad, y deben ser tomados en especial consideración durante el desarrollo de iniciativas para la superación de la pobreza.

Hablando en términos estadísticos no se puede decir que exista un consenso sobre los rangos de edad que el concepto de juventud comprende. La UNESCO, por ejemplo, define a los jóvenes como el grupo de personas cuyas edades se encuentran en un rango de 15 a 24 años; para UN Habitat, los jóvenes se encuentran representados en el rango de 15 a 32 años y la African Youth Charter expande el rango hasta los 35. En un esfuerzo por presentar una definición más precisa, la UNFPA distingue entre adolescentes –de 10 a 19 años–, personas jóvenes –de 10 a 24 años– y jóvenes propiamente –de 15 a 24 años– (UN, 2013). La razón detrás de esta variedad de definiciones quizás responda a la dificultad de entender a los jóvenes como un grupo homogéneo. Ciertamente, no lo son. Su diversidad responde a las condiciones socioeconómicas de los países en los cuales residen y

¹ Puntualmente a sus 17 Sustainable Development Goals. [Existe una versión oficial en español: 17 objetivos del desarrollo sostenible (ODS)].

las diferentes trayectorias que ellos recorren de acuerdo a su género, edad y zona de residencia. Un estudio de Urrutia (2017, en Trivelli, 2017) sobre el caso peruano, por ejemplo, identifica que los jóvenes, principalmente los jóvenes rurales, enfrentan cuatro grandes transiciones, cada una asociada a dilemas específicos: (1) transición heredada –abandonar la escuela e ingresar al mundo laboral–; (2) transición educativa –ingresar y permanecer en instituciones de estudios superiores–; (3) transición geográfica –permanecer en la localidad de origen o migrar–; (4) transición a una vida familiar –iniciar una familia–.

Pese a su potencial, es difícil decir que la inclusión de los jóvenes al sistema sea idónea. Hoy en día, la mayoría de ellos trabaja en el sector informal sin ningún tipo de protección o formación laboral. En América Latina, más de un tercio y más del 40% de mujeres jóvenes trabaja en condiciones de informalidad (UNFPA, 2011). En tales condiciones, promover un mayor uso de cuentas de ahorro puede ser de utilidad durante la transición hacia la adultez, pues representa una oportunidad para fortalecer activos y capacidades que pueden ser útiles para el proceso productivo. Prácticas como esta pueden comenzar desde la adolescencia, de manera que la disciplina del ahorro quede instaurada en los próximos adultos jóvenes de la región y se fidelice a los clientes de las instituciones financieras que apuesten por ellos. No se debe dejar de lado la importancia que la educación financiera juega en este proceso. Esta no solo puede contribuir a aumentar la demanda responsable de servicios financieros, sino también se puede traducir en beneficios a largo plazo para la estabilidad de las economías nacionales (García, Grifoni, López, y Mejía, 2013). Con respecto al estado de la inclusión financiera (IF) de los jóvenes, el Global Findex 2014 da cuenta de que queda pendiente garantizar una mayor atención a grupos vulnerables, y a jóvenes en específico. En la región, si bien existen variaciones entre países, el estado de la IF de los jóvenes es aún precario. La brecha en la tenencia de cuentas de ahorro entre jóvenes de 15 a 24 años con relación a adultos mayores de 25 años es similar a la brecha a escala mundial –20 puntos porcentuales–; pero por tratarse de una región en general menos bancarizada representa niveles de acceso de los jóvenes a servicios financieros por debajo del 40% (Global Findex, 2014). Además, el acceso a préstamos, si bien también es menor, da cuenta del surgimiento de algunas dinámicas poco saludables de sobre-endeudamiento en este grupo poblacional.

Es en esta línea de acciones que opera el Proyecto Capital. Proyecto Capital (PK), una propuesta regional de apoyo a procesos de implementación de políticas públicas que vinculen protección social e inclusión financiera. Su objetivo es promover la inclusión ciudadana con equidad, incrementando los activos

humanos, sociales, financieros y físicos de familias en condición de pobreza². Si bien esta iniciativa cuenta con amplia experiencia en el trabajo con mujeres usuarias de programas sociales, y en específico de programas de transferencia monetarias condicionadas, la atención a los jóvenes es uno de los intereses más recientes de la intervención, más aun considerando el rol que muchos de ellos juegan en el desarrollo de sus familias y comunidades. El presente documento se concentra en las principales discusiones y acuerdos a los que se llegó a lo largo de dos talleres organizados por PK, orientados a evaluar el estado de la inclusión financiera de los jóvenes en Chile y Perú (para conocer la agenda de presentaciones, ver Anexo). Así, en él se presentan tres grandes secciones: la primera, hecha como un diagnóstico sobre IF en ambos países, la segunda, como una revisión sobre los beneficios de garantizar una mayor inclusión financiera a esta población y un recuento de productos de ahorro para niños y adolescentes, y la tercera, que concentra una serie de recomendaciones para el desarrollo de iniciativas de inclusión financiera generalizables a otros países de la región.

2 Para mayor información, revisar: www.proyectocapital.org

Los jóvenes del sur: el caso de Chile y Perú

Hablando en términos generales, la población de la región de América Latina es ligeramente más joven que la del resto del mundo. El porcentaje de la población dentro del rango de edad de 14 a 29 años es de 26%, un punto porcentual por encima del promedio a nivel mundial. De ese promedio, Chile se encuentra levemente por debajo de la tendencia de la región con 24% de su población en ese rango de edad y Perú un tanto por encima con 26.9% (INJUV, 2017b; SENAJU, 2015; UNFPA, 2011). Esta población joven atraviesa transiciones (Urrutia, 2017), afectadas además por diferentes condiciones socioeconómicas específicas a los dos países que este informe trata”. En el 2011, por ejemplo, el porcentaje de jóvenes viviendo en condiciones de pobreza en América Latina fue de 30%; en Perú, el porcentaje fue también de 30%, pero en Chile solo 11%. Las trayectorias se muestran además muy diversas tanto para hombres como mujeres. En Perú, la tasa de fecundidad en adolescentes muestra una variación porcentual de solo 1.4 para el periodo 1998-2007, mientras que en Chile esta descende en 20.5 puntos porcentuales para los mismos años. Tales diferencias sin duda juegan un rol en la tasa de conclusión de la enseñanza secundaria, que en Chile es de 80% y 82% para hombres y mujeres respectivamente, pero que en Perú descende a 76% para hombres *versus* 73% para mujeres (UNFPA, 2011).

Una de las principales preguntas que surgen en relación con los esfuerzos por incluir financieramente a poblaciones vulnerables o excluidas es si estas efectivamente están en capacidad de ahorrar o acceder a créditos financieros. Para el caso de los jóvenes en América Latina, se puede afirmar que una temprana inserción al mundo laboral a menudo implica que estos se encuentran en capacidad de cubrir algunos gastos personales. En Chile, de acuerdo a la octava Encuesta Nacional de Juventud, el 42% de jóvenes entre 15 y 29 años de edad trabaja –porcentaje que asciende al 63% para los jóvenes entre 25 y 29 años–; pero el 80% de ellos todavía depende de su familia en lo que se refiere a la vivienda. No obstante, si

bien el 49% de ellos declara a sus padres como su principal fuente de ingresos, el 39% manifiesta que sus ingresos provienen principalmente de trabajo regular y el 12%, de trabajo eventual. Esto es, 51% de jóvenes ya se encuentra trabajando y generando ingresos suficientes para cubrir gastos vinculados a alimentación, estudios y transporte (INJUV, 2013, en INJUV, 2017a). En el caso de Perú, de acuerdo al Informe Nacional de Juventudes (2015), el 63.5% de jóvenes entre 15 y 29 años de edad se encuentra trabajando o buscando empleo y para el grupo de 25 a 29 años, esta cifra asciende al 80.9%. Su ingreso al mercado de trabajo es preocupante ya que 46.4% de ellos forman parte del mercado informal, ganando en promedio 335 USD por un mes de trabajo. Así, si bien se trata de una población que genera ingresos, su exposición a condiciones de empleo precarias los coloca en una posición de marcada vulnerabilidad.

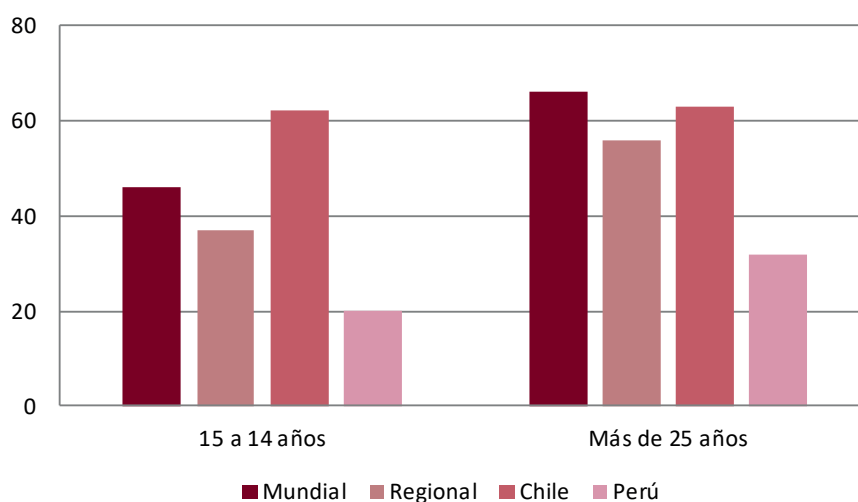
Considerando esas características, esta sección busca describir el estado de la inclusión financiera para el grupo entre 15 y 29 años de edad³ en ambos países. Sin embargo, tomando en cuenta que no basta que las personas tengan acceso a servicios financieros, sino que los encuentren útiles en su día a día, en esta sección se presentarán indicadores vinculados tanto al acceso y uso de servicios, así como de educación financiera. Como se verá en detalle, la región en general enfrenta niveles de des-bancarización y de uso de servicios financieros formales más elevados que el resto del mundo. No obstante, Chile suele estar varios puntos porcentuales por encima del promedio regional y mundial, principalmente para indicadores vinculados al acceso y uso de servicios. Esto parece responder, en parte, a las iniciativas que se han promovido desde el Estado para garantizar un mayor acceso a cuentas de ahorro básicas (i.e. Cuenta RUT) y, en parte, a una mayor flexibilidad en la difusión de créditos y tarjetas *retail* en el mercado. En Perú si bien los esfuerzos por acercar servicios financieros a poblaciones vulnerables parecen haberse acelerado, no se ha dado atención suficiente al grupo de los jóvenes. Por ello se encuentra bastante por debajo de su contraparte Chile y en general en la región en términos de acceso a servicios financieros. En ambos países, empero, los bajos niveles de educación financiera son un elemento al que se le debe prestar atención, en miras a garantizar un proceso de inclusión financiera que no resulte perjudicial para este grupo.

3 Los datos FINDEX se presentarán de acuerdo a los cortes etarios que la misma base de datos establece: de 15 a 24 años, y de 25 años en adelante. La información de la prueba PISA para los estudiantes de secundaria abarca a una población joven desde los 15 años.

Acceso a servicios financieros

De acuerdo a Global Findex del 2014, en todo el mundo, el 46% de jóvenes entre los 15 y 24 años tiene una cuenta de ahorros, *versus* el 66% de personas de 25 años en adelante. En la región, estos porcentajes descienden a 37% *versus* 56% respectivamente, dando cuenta de la desventaja en términos de bancarización que la región enfrenta. Sin embargo, al ver los avances por país, Chile se muestra por encima de la región y de la tendencia mundial, con 62% de jóvenes y 63% de adultos mayores de 25 años con una cuenta de ahorros. Tomando en cuenta que Chile a través de BancoEstado pone a disposición una cuenta de ahorros simple y de cero costo a todos sus ciudadanos mayores de 12 años⁴, se puede considerar que esta política significa una ventaja significativa para el acceso de jóvenes a productos financieros. El caso de Perú es menos optimista con solo 20% de jóvenes y 32% de personas mayores de 25 con una cuenta.

Gráfico 1
Tenencia de cuenta de ahorros – 2014



Fuente: Findex 2014
Elaboración propia

Uso de servicios financieros

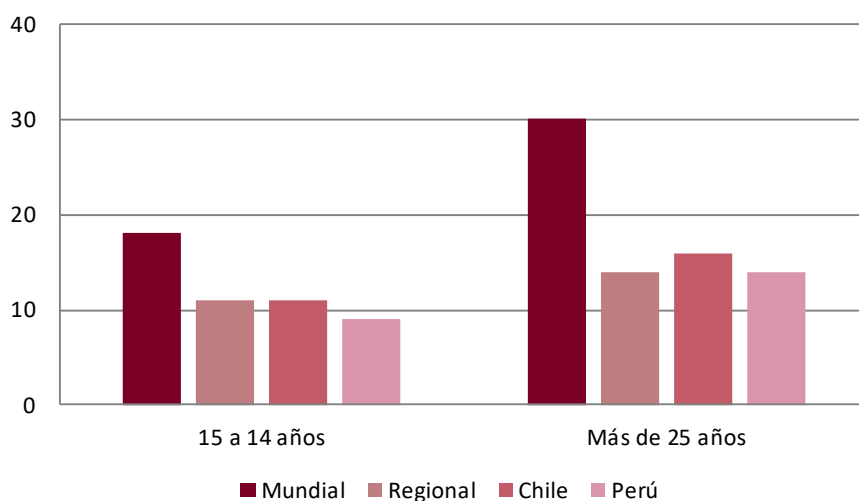
De acuerdo a la disponibilidad de la información de Findex, la dimensión del uso de servicios financieros en ambos países se aborda en este documento a través

4 Ascende a 14 si se es hombre.

de los siguientes indicadores: (1) ahorro en cuentas de ahorro y (2) solicitud de préstamos a instituciones formales. Con respecto a la tenencia de ahorros, el 18% de jóvenes a escala mundial reporta ahorrar a través de una cuenta. En la región, empero, ese porcentaje desciende a 11%, tanto para América Latina como para Chile. Perú muestra un porcentaje aún menor, con 9%. Al ver los mismos datos para las personas mayores de 25 años, tanto a nivel regional como en cada país, se encuentra que son los más jóvenes quienes en general enfrentan mayores dificultades para desarrollar ahorros formales. Ello no implica que este grupo no esté interesado en el ahorro. De acuerdo a una encuesta realizada por la Comisión Asesora para la Inclusión Financiera en Chile, el 46% de jóvenes entre 18 y 29 años de edad ahorra en sus casas. En Perú, IPSOS reporta que se trata del 51% (Escalante, 2015); y otras encuestas del país indican que el 21% de jóvenes de la misma edad no tiene una cuenta por no contar con ingresos suficientes y el 19%, por no encontrarle mayor ventaja (SBS, 2016 en SBS, 2017).

Indagar sobre las motivaciones detrás de este ahorro también es relevante. En la región, los principales motivadores para ahorrar son los estudios (20%) y en segundo lugar la apertura de un negocio (9%; Findex, 2014). En Chile, el 33% manifiesta ahorrar para adquirir una vivienda, el 30% para emergencias, el 13% para estudios y el 11% para vacaciones (INJUV, 2013, en INJUV, 2017a). En Perú, casi la mitad de la población joven, el 46%, manifiesta estar interesado en financiar sus estudios (Escalante, 2015), en concordancia con la tendencia regional.

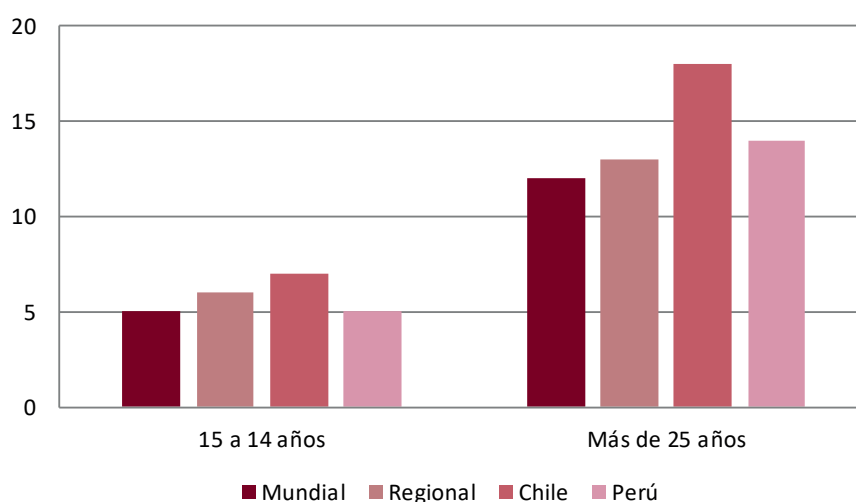
Gráfico 2
Ahorros en una institución financiera – 2014



Fuente: Findex 2014
Elaboración propia

Con respecto a los porcentajes sobre solicitud de préstamos, el promedio mundial de acceso a préstamos de una institución financiera por parte de jóvenes es de 5%. En la región y en el Perú este porcentaje asciende a 6%, pero se incrementa a 7% para el caso de Chile. Chile lidera las cifras también para los grupos de más de 25 años con 18%, seis puntos porcentuales por encima del promedio mundial y cinco por encima del promedio regional. Perú reporta que solo el 14% de personas mayores a 25 años ha solicitado un préstamo en una institución formal.

Gráfico 3
Solicitud de préstamo en una institución financiera - 2014



Fuente: Findex 2014

Elaboración propia

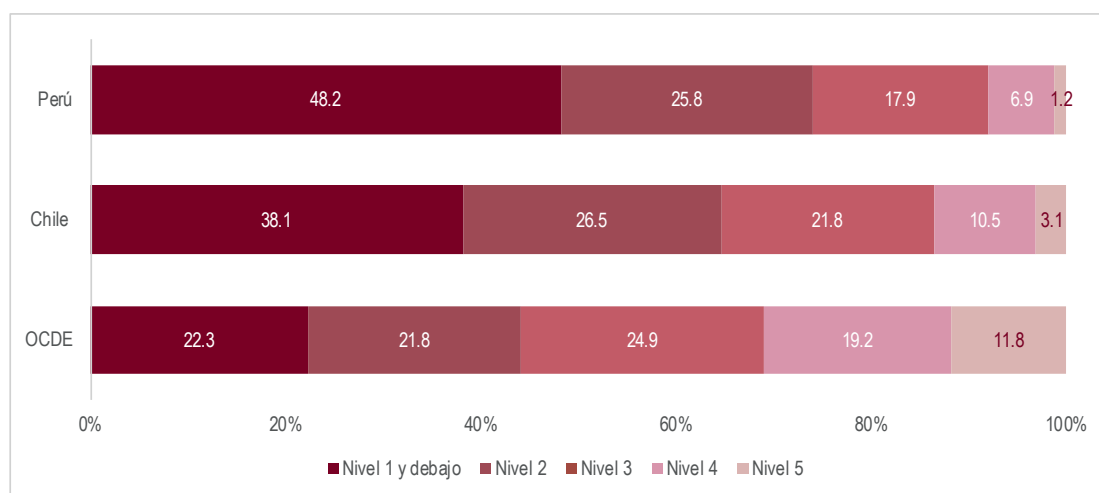
Al igual que en el caso de los indicadores sobre ahorro formal, estas cifras no implican que los jóvenes no tengan interés en acceder a préstamos. Este acceso, empero, es en ocasiones perverso. En Chile, el sondeo sobre endeudamiento en jóvenes realizado por el INJUV (2013, en INJUV, 2017a) muestra que el 33% tiene una deuda a su nombre ocasionada principalmente por emergencias (32%) o gastos en educación (25%). El 25%, además, declara tener una tarjeta de crédito bancaria y 27%, en casas comerciales. Las dinámicas en el acceso a créditos y préstamos, sin embargo, no parecen ser del todo responsables. Del total de jóvenes que ha accedido a un crédito, el 19% reporta necesitar créditos adicionales para pagar su deuda original. De acuerdo a un estudio realizado por la Universidad de Concepción (2016), estamos hablando de deudas que ascienden a 1180 USD para créditos de consumo y que suelen rondar los 460 USD para tarjetas de crédito.

Además existen altos niveles de deuda morosa que supera los 308 USD en el caso de tarjetas bancarias y 627 USD para créditos bancarios. En Perú, el porcentaje de deudores en el 2016 ascendió a 23% para jóvenes entre 18 y 30 años, con saldos promedios de 2600 USD. Para el 2017, el 12% de ellos ya representaba una cartera de alto riesgo y más de 180 mil contaba con créditos castigados (SBS, 2017). Un estudio realizado por IPSOS indica que de los jóvenes endeudados, el 33% lo está por gastos vinculados a educación, 18% entretenimiento y 13% servicios.

Educación financiera

Para presentar el estado de la educación financiera en Chile y Perú se hará un pequeño recuento del informe que la OECD ha emitido, en síntesis, los resultados de la prueba PISA del 2015⁵ para ambos países. El nivel de la región es, en general, bajo. Más del 20% de estudiantes no alcanza ni siquiera el nivel básico de EF; esto es, en el mejor de los casos pueden identificar productos y términos financieros comunes. Para el caso de Chile, este porcentaje representa el 38%, mientras que en el Perú asciende a 48%. Al otro lado del espectro, ninguno de los dos países cuenta con más de 5% de estudiantes en un nivel avanzado; en Chile, el porcentaje de encuestados que llega a este nivel es de 3%, y en Perú, 1%.

Gráfico 4
Resultados PISA - 2015



Fuente: Base de datos PISA.

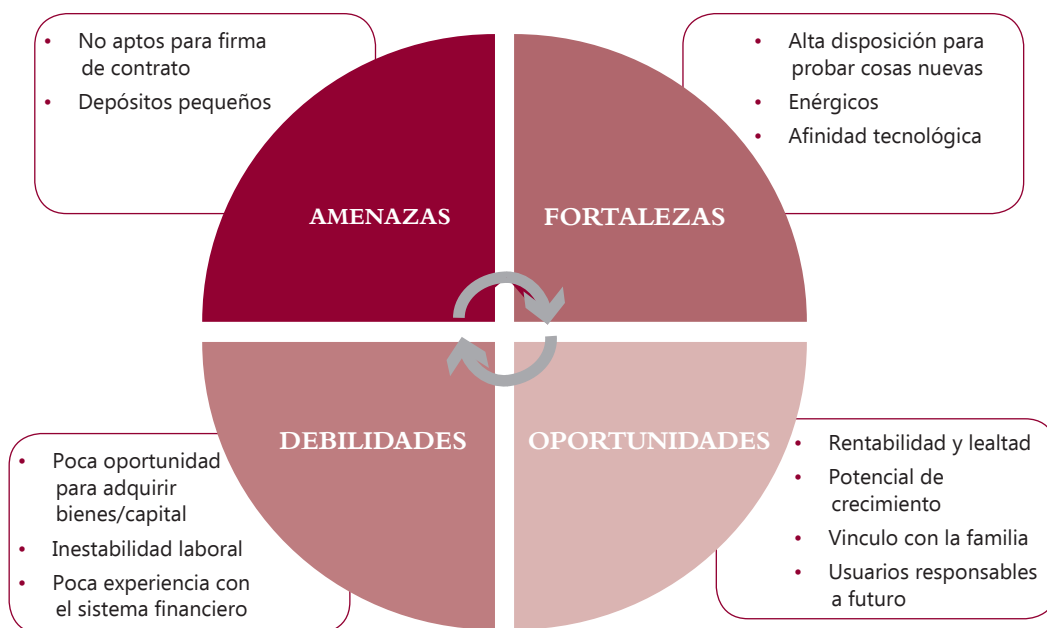
5 Notar que la Prueba PISA sobre Inclusión Financiera es aplicada a solo estudiantes de secundaria de 15 años de edad.

Beneficios de vincular a los jóvenes con el sistema financiero

Como se revisó brevemente en la sección anterior, el estado de la IF de los jóvenes de Chile y Perú es aún precario. En general, se trata de un grupo etario con menor acceso a cuentas de ahorro; y, en el caso que las tengan, les dan muy poco uso. El acceso a préstamos, si bien también es menor al de grupos de mayor edad, debe ser visto con cautela, tomando en cuenta los bajos niveles de educación financiera con los que los jóvenes adolescentes ingresan al sistema. Las consecuencias ya se dejan ver en ambos países, en donde empiezan a surgir dinámicas poco saludables de sobreendeudamiento. En este panorama, es relevante recordar porque una adecuada inserción al sistema financiero formal es recomendable para la formación de los jóvenes.

Considerando que una de las principales causas de endeudamiento de los jóvenes es financiar su educación, es importante reconocer que una estrategia de educación e inclusión financiera responsable poco puede hacer por desafiar dinámicas estructurales vinculadas a las oportunidades educativas. Sin embargo, creemos que acceder a herramientas que ayuden a este grupo etario a administrar sus finanzas desde edades muy tempranas puede contribuir largamente a que los jóvenes naveguen mejor las posibilidades que se les presentan. La inserción al sistema financiero, principalmente a través del acceso y uso de cuentas de ahorro, puede ser de utilidad en la transición hacia la adultez ya que promueven: (1) el fortalecimiento de activos a largo plazo, (2) buenos hábitos financieros y (3) beneficios asociados a otras buenas prácticas, tales como orientación a futuro y prácticas de salud responsables (Aldebot-Green y Sprague, 2014). Además, siguiendo la experiencia de PK, las cuentas de ahorro resultan ser una ventaja por brindar una herramienta para una administración del dinero más eficiente, que facilita la divisibilidad y garantiza la privacidad de los ahorros. Acceder a una cuenta, finalmente, abre la puerta al uso de otros instrumentos que eventualmente apalanquen el fortalecimiento económico de sus usuarios.

Gráfico 5
FODA del segmento de adolescentes y jóvenes



Fuente: Frankiewicz y Churchill, 2011

Elaboración: Sparkassenstiftung für internationale Kooperation. En: Presentación 'Experiencia internacional: productos financieros para jóvenes, niños y adolescentes'.

Los jóvenes, además, representan un grupo que puede traer nuevas oportunidades de negocio al sistema financiero. Ellos, representan a nuevos o potenciales clientes de las instituciones con las cuales se relacionarán, y una fidelización temprana puede garantizar rentabilidad y lealtad a través del tiempo. Finalmente, una relación temprana puede fortalecer el vínculo entre las instituciones financieras y sus familias, y promover la apertura de nuevos productos por parte de los padres. El uso de la tecnología por parte de los jóvenes, abre una oportunidad sobre la cual trabajar para abaratar los costos de la atención presencial, sobre todo en el caso de los jóvenes rurales. Esto no significa, empero, que trabajar con la población joven no tenga desafíos. La apertura de cuentas, principalmente en el caso de menores de edad, presenta desafíos asociados a la titularidad de la cuenta y la tenencia de documentos de identidad oficiales entre los jóvenes así como el desarrollo de marcos regulatorios que faciliten que los jóvenes puedan acceder a su dinero. Además, mientras no estén insertos al mercado de trabajo –y en condiciones óptimas–, los jóvenes no representan una cartera de clientes con gran capacidad para adquirir bienes o capital. Los esfuerzos que las instituciones

financieras hagan para acercarse a este segmento de la población serán rentables de manera incremental, con el tiempo. En esta línea, toda decisión vinculada al desarrollo de servicios financieros para jóvenes debe estar asociada a un análisis sobre su sostenibilidad. Esto es, debe estar justificada en un equilibrio entre los costos y retornos que este tipo de productos representan para los proveedores de servicios financieros. Una inserción poco responsable al sistema de créditos, por lo demás, puede significar posibles riesgos para las instituciones y debe ser visto con cautela.

La regulación como elemento crítico en el desafío de la IF a niños y jóvenes

La regulación, por ser el marco de acción según el cual se desenvuelven las instituciones financieras, sienta las bases para el diseño de productos innovadores y acotados a las características y necesidades de los usuarios. Existe, en esta línea, un cierto consenso en admitir que un marco regulatorio bien diseñado contribuye al aumento de la tenencia de cuentas. En el caso de los jóvenes la regulación enfrenta cuatro grandes retos en cuanto al proceso de garantizar su inclusión al sistema financiero: (1) el desarrollo de políticas flexibles que prevengan riesgos como el lavado de dinero y/o financiamiento de actividades ilícitas, (2) el desarrollo de lineamientos para envío y recepción de dinero, (3) marcos de acción que habiliten la creación de productos innovadores y (4) límites que aseguren la protección al consumidor. Con el fin de dar algunos lineamientos para la superación de estos desafíos, Alliance for Financial Education (AFI, 2017) ha desarrollado algunas recomendaciones.

- **Desarrollo de políticas flexibles que prevengan riesgos asociados al lavado de activos.** El regulador puede exceptuar de los controles de seguridad a clientes con un bajo perfil de riesgo para un número limitado de transacciones. También se puede implementar procedimientos simplificados de evaluación.
- **Desarrollo de lineamientos para el envío y recepción del dinero.** Regulaciones que no son proporcionales al entorno pueden evitar que los jóvenes no puedan recibir remesas, lo que afecta especialmente a aquellos ubicados en comunidades rurales. Así, el reto regulatorio es el hacer que los canales de envío cobren la menor comisión posible, generando competencia con otras instituciones financieras.
- **Marcos de acción que habiliten la creación de productos innovadores.** El uso de nuevas tecnologías tiene el potencial para promover la penetración

financiera entre los jóvenes. Sin embargo, la regulación no está todavía adaptada para que los jóvenes accedan a tales canales. Para poder regularlos de manera adecuada las autoridades deben conocer mejor sobre los riesgos de estas nuevas tecnologías para la estabilidad financiera.

- **Límites que aseguren la protección al consumidor.** Sin un mecanismo de protección, los jóvenes pueden estar sujetos a prácticas abusivas y a fraudes. Por ello, es importante diseñar un esquema de protección y transparencia que se adapte a sus necesidades e incentive a las instituciones financieras a diseñar productos y servicios adecuados. Es importante recordar, empero, que uno de los principales mecanismos para fomentar la inclusión financiera es a través de campañas de educación financiera, mediante las cuales se capacite a los jóvenes en temas de administración de dinero, ahorro, deudas y operaciones financieras básicas.

Productos financieros para niños y adolescentes

Al margen de los desafíos presentados, en diferentes países, la inserción temprana al sistema financiero formal –y principalmente a través de cuentas de ahorro– no es una práctica inusual. Una encuesta realizada en el 2014 por Child y Youth Finance Internacional en cinco regiones identifica que 75% de instituciones financieras ofrecen productos para jóvenes, y en el 40% de los casos, el producto incluye un componente de educación financiera. Siguiendo una clasificación propuesta por el Instituto de Estudios Peruanos (2017), se identifican dos grandes tipos de productos de ahorro orientados a adolescentes y niños en el mercado: (1) productos orientados específicamente a menores de edad cuyo objetivo es promover el ahorro infantil y que permiten operaciones hechas por niños y (2) cuentas de ahorro mancomunadas, asociadas a las cuentas del tutor legal y toda operación requiere la autorización del tutor. De las iniciativas revisadas en los talleres de Chile y Perú solo una corresponde al segundo tipo de producto, mientras que el resto corresponde al primero. Las iniciativas presentadas corresponden a Alemania, República Dominicana, Colombia, Chile y Perú.

Gráfico 6
Tipos de cuentas para niños y adolescentes



Fuente: Presentación 'Sondeo de productos financieros para niños y jóvenes menores de edad' (IEP, 2017)
Elaboración: propia

La Fundación Alemana de Cajas de Ahorro para la Cooperación Internacional (FA) en Alemania, a través de sus servicios de asesoría para a instituciones que operan en el sector de las finanzas, ha sido partícipe en el desarrollo de productos de bajo costo para niños desde que nacen. Esto, sin embargo, es facilitado por el Código Civil Alemán que reconoce a los niños como sujetos de derecho a titularidad sobre bienes y cuentas desde su nacimiento así como con capacidades contractuales limitadas desde los siete años. Así, si bien el niño no puede abrir una cuenta de manera personal, el acceso al dinero es privado. En general todos estos servicios cuentan con plataformas de acceso a través de internet y teléfono celular y permiten a los adolescentes hacer compras por internet y mantener un control más ajustado de sus gastos y presupuestos. Ellos, además, pueden recibir regalos e incluso herencias y tales ahorros luego pueden trasladarse a cuentas de depósito a plazo fijo. En esa línea, la institución ha creado numerosos productos financieros que permiten a los niños invertir a lo largo de su ciclo de vida y, eventualmente, financiar sus propios estudios.

En **República Dominicana**, el Banco ADOPEM también ha desarrollado productos para la inclusión financiera de los niños, a través de su cuenta de Ahorro

Infantil y Juvenil 'MÍA'. En específico, las cuentas pueden ser abiertas desde el nacimiento y existe la posibilidad de migrar a una cuenta para mayores desde los 16 años. Se trata además de cuentas de muy bajo costo para las entidades, con montos de apertura de 2 USD, una tasa de interés anual de 2.5% y cargos de 20 centavos de dólar por seis meses de inactividad. Esto se complementa con actividades comunitarias sobre educación financiera y económica. El único requisito para abrir una cuenta es contar con la cédula de identidad del tutor del niño.

Colombia no es ajena a estas experiencias. El Banco Caja Social, en alianza con Save the Children y el proyecto consorcio YouthSave, ha diseñado los productos TutiCuenta y CuentAmiga para jóvenes. La primera es una cuenta transaccional para adolescentes desde los 7 hasta los 17 años, sin costo por número de depósitos y retiros y con un monto de apertura de 3 USD. La segunda, empero, es una cuenta de ahorro programado que se puede establecer para periodos desde 12 hasta 60 meses, con depósitos mensuales desde 6 USD. Cuenta, además, con retiros ilimitados por 1.5 USD y tiene una tasa de interés anual de 1%. Al 2017, un total de 365,207 TutiCuentas (4000 por mes) y 5279 CuentAmigas (89 por mes) han sido abiertas. El saldo promedio para las primeras es de 46 USD y para las segundas, de 86 USD. Así, en general, estas experiencias han demostrado que los jóvenes valoran tales instrumentos y reconocen su capacidad para brindarles seguridad.

En **Chile**, uno de los productos de ahorro al que los adolescentes pueden acceder son las cuentas vista de BancoEstado, también conocidas como Cuentas RUT. Los jóvenes pueden acceder a ellas desde los doce años si son mujeres y catorce si son hombres. No cuentan con costos de mantenimiento ni apertura y solo es necesario presentar la cédula de identidad para abrirlas. De acuerdo a una presentación realizada por el mismo BancoEstado, esta herramienta ha hecho posible que aproximadamente 1.7 millones de chilenos cuenten con una Cuenta RUT, de los cuales 800 mil son menores de edad. Esta iniciativa ha sido complementada, además, con programas de EF en 550 colegios con una llegada a 22 mil alumnos de tercero y cuarto de secundaria. Los resultados a nivel de impacto en el uso de servicios financieros están por ser analizados.

Finalmente, en **Perú** los productos financieros, y específicamente las cuentas de ahorros, para menores de edad no son poco usuales y son promovidos principalmente por Cajas Municipales de Ahorro y Crédito. Un ejemplo del primer tipo de cuenta –cuentas orientadas a niños– son las diseñadas por la Cooperativa Abaco, orientadas a niños desde su nacimiento. En total se cuenta con tres cuentas: Abakids, Hecos y Banca Joven, todas encaminadas a acompañar al cliente a

lo largo de su ciclo de vida. Un ejemplo del segundo tipo –cuentas mancomunadas– es la CuentaKids de Scotiabank, con condiciones similares a una cuenta de bajo costo, pero con límites parametrizables del retiro de dinero al mes –50 USD por *default*–. La estrategia de mercadeo se da a través de los padres o apoderados, no obstante su uso se incentiva a través de correos personalizados a los niños y la entrega de obsequios por el logro de metas de ahorro propuestas. A la fecha, aproximadamente 45 mil cuentas de ahorro CuentaKids han sido abiertas, con clientes de una edad promedio de once años.

Tabla 1
Ejemplos de productos financieros para niños y adolescentes

Productos	Tipo de producto	Edades	Montos de apertura	Tasa de interés	Costos de transacción	Requisitos
Cuenta Ratón (FA)	Cuenta de ahorros	De 0 a 6 años	1.18 USD	3% anual	Ninguno	Apertura por parte de representante legal.
StartGiro (FA)	Cuenta de ahorros	De 7 a 17 años	0.85 USD	De 0.25% a 3% anual	Ninguno	Ninguno.
GiroGo (FA)	Tarjeta de débito	De 10 años en adelante	-	-	Ninguno	Ninguno para apertura. Pagos no superiores a 30 USD y saldo de 235 USD máx.
KWITT (FA)	Billetera electrónica	De 10 años en adelante	-	-	Ninguno	Se requiere una cuenta transaccional. Monto máximo por día de 117 USD
Cuenta Mía (ADOPEM)	Cuenta de ahorros	De 0 a 15 años	2 USD	2.5% anual	Ninguno	Contar con la cédula de identidad del tutor legal.
TutiCuenta (Caja Social)	Cuenta de ahorros	De 7 años en adelante	3 USD	1% anual	Ninguno	Apertura por parte de representante
CuentAmiga (Caja Social)	Ahorro programado	De 17 en adelante	6 USD	1% anual	Deposito mín. 6 USD. Retiros por 1.5 USD	Ninguno.
Cuenta RUT (Banco Estado)	Cuenta vista	De 12 / 14 años en adelante	Ninguno	-	Ninguno	Presentar cédula de identidad.
CuentaKids (Scotiabank)	Ahorros mancomunados	De 0 años en adelante	Ninguno	0.15% anual	Hasta 2 retiros por ventanilla	Contrato de cuenta de ahorro del adulto a cargo

Elaboración: propia.

Lo que estas experiencias demuestran es que existe la capacidad de diseñar productos financieros rentables para niños, adolescentes y jóvenes y de bajo costo para las entidades financieras. Estos productos, por lo demás, ayudan a los jóvenes a planificar a futuro, invertir en sí mismos y sus familias y entrenarse en la disciplina del ahorro y el consumo responsable. Dado lo reciente de estas

iniciativas no es posible asegurar que estas impacten, efectivamente, en la fidelización de estos clientes. Sin embargo, se ha visto cómo estos productos logran fortalecer el vínculo entre las instituciones financieras y las familias de los niños.

Educación financiera: una iniciativa por fortalecer

Todo proceso de inclusión financiera debe, necesariamente, estar acompañado de iniciativas de educación y fortalecimiento de capacidades financieras. Siguiendo los lineamientos dictados por la OECD, se trataría de un proceso en donde (1) el acceso, (2) la educación, y (3) la protección al consumidor se encuentren, de modo que se facilite el bienestar financiero de los usuarios. Por educación financiera se entiende el proceso por el cual los consumidores mejoran su conocimiento sobre productos financieros y desarrollan las habilidades y confianza para tomar decisiones informadas (OECD, 2005). En esta línea, deben diferenciarse de los procesos informativos orientados exclusivamente a la promoción de productos financieros específicos pues se espera que, como resultado, los usuarios fortalezcan sus capacidades financieras. Esta sección revisará brevemente las iniciativas nacionales de EF más notorias que se han desarrollado con el público joven en Chile y Perú. Dado lo reciente de su implementación, todavía no se cuenta con evaluaciones sistemáticas sobre el impacto que estas intervenciones tienen sobre las capacidades financieras de los jóvenes. Se espera, sin embargo, poder darle seguimiento a sus progresos a través del análisis de los resultados de la prueba PISA del 2017.

En Chile, la EF ha sido asumida recientemente como política de Estado, en el marco del Decreto Presidencial 954, que creó en el 2014 la Comisión Asesora para la Inclusión Financiera. En él se establece que una de sus tareas es elaborar la Estrategia Nacional de Educación Financiera (ENEF) que prioriza a los estudiantes como uno de sus grupos de interés especial. A la fecha 44 instituciones trabajan en EF, de las cuales 46% apunta a los estudiantes. De ellas, el 90% está orientada a aumentar el nivel de conocimiento sobre conceptos financieros y la conciencia sobre la importancia de tomar decisiones informadas y el 74% espera modificar conductas para la toma de decisiones financieras responsables. La mayoría utiliza recursos audiovisuales (89%) y materiales *online* (68%), pero no dejan de lado las charlas presenciales (74%). El currículo nacional incorpora, además, contenidos de EF y tanto alumnos como profesores reciben materiales para facilitar la asimilación de conceptos y conocimientos financieros.

En Perú, las iniciativas para promover la EF son relativamente recientes, pero han comenzado con entusiasmo. La reciente Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) del 2015 reconoce a la educación financiera como una necesidad transversal para la mejora de la IF. Así, la EF –en el marco de la ENIF– se desarrolla a partir del Plan Nacional de Educación Financiera (PLANEF). El plan presta atención particular a seis grandes grupos de personas, entre los cuales se encuentran los estudiantes de educación básica y superior. Es así que la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) ha desarrollado tres grandes iniciativas, que al trabajar con los centros educativos cubren a los dos grupos mencionados de estudiantes: (1) Minifinanzas con Torito, (2) Finanzas en el Cole, y (3) Finanzas para Ti. Todas se sostienen sobre una variedad de materiales, tales como historietas, manuales, aplicativos y juegos interactivos. En total, al 2017 Minifinanzas con Torito ha logrado llegar a 42,253 niños mientras que Finanzas en el Cole a 12,751 maestros y a 58,406 jóvenes. A estas iniciativas se suma una importante medida nacional: la inclusión de un componente de educación financiera en el currículo nacional, con llegada a todos los establecimientos de educación básica, educación básica especial y educación básica alternativa en el país.

Desafíos a futuro: aspectos a tomar en consideración

Las experiencias orientadas a la inclusión financiera de niños y jóvenes no son novedad en el mundo ni en la región. Lo que ellas nos han enseñado es que se pueden diseñar productos financieros orientados a menores de edad –principalmente las cuentas de ahorro– y estos generan interés entre los jóvenes y sus familias. Además, se ha comprobado que hacer posible el ingreso de los jóvenes al sistema financiero facilita el hábito del ahorro. La clave está en no subestimar a los jóvenes y sus capacidades. Estas intervenciones también han hecho evidente la importancia de diseñar productos que garanticen la máxima autonomía de los jóvenes sobre sus cuentas y diversas metodologías de educación financiera que sean didácticas. Si organizamos los desafíos en términos de dimensiones, consideramos que toda iniciativa orientada al diseño de productos de ahorro para adolescentes y jóvenes debe considerar aspectos vinculados a (1) la regulación, (2) el producto en sí y la plataforma de acceso al mismo, (3) la institucionalidad de las instituciones financieras y (4) el rol de la evaluación. A continuación se detallarán los aspectos que desde este documento se considera deben ser tomados en cuenta para cada dimensión, haciendo énfasis en los casos de Chile y Perú por ser los países donde se desarrollaron las discusiones que sirvieron de insumo a este documento.

Regulación

Si bien queda pendiente hacer un análisis sistemático del panorama regulatorio y su relación con los jóvenes en la región, las discusiones generadas parecen coincidir en caracterizar a la regulación como bastante restringida. Las rutas a tomar con respecto a esta condición son dos:

- (1) Promover estas discusiones a nivel de políticas; a través de talleres, mesas de trabajo e investigación. Considerar que esa regulación debe, necesariamente, involucrar el uso de dinero electrónico, dadas las preferencias y nuevas habilidades del segmento juvenil.
- (2) Dado que se trata de un camino con desenlace incierto, es necesario pensar además en trabajar sobre el actual espacio de maniobra que las regulaciones actuales permiten. Se debe pensar en el diseño de cuentas con niveles de control restringido o asociadas a cuentas de ahorro de otros adultos usuarios de una institución financiera.

Producto – cuenta de ahorros

Pensar en el producto de ahorro a diseñar involucra también contemplar el diseño de los canales de acceso al servicio financiero. Esto, considerando las nuevas preferencias en el uso de tecnologías y la necesidad de contar con herramientas rápidas y sencillas que permitan a los jóvenes realizar una administración más eficiente de su dinero. En esta línea, es necesario pensar en (a) la cuenta de ahorros en sí misma y (b) la plataforma de llegada a la cuenta.

Sobre la cuenta de ahorros

- (1) Pensar en los distintos ciclos de la niñez y la juventud de modo que se puedan diseñar productos pensados en sus capacidades de ahorro y necesidades a futuro. No todos los jóvenes son iguales; sin embargo, sus trayectorias se ven influenciadas por aspectos tales como la ruralidad, el género y, sin duda, el país donde residen. Es necesario, pues, que estos productos partan de un diagnóstico pertinente de los jóvenes a los cuales se quiere llegar. El diseño de los productos debe asegurar de que se trate de servicios amigables, sencillos de comprender y accesibles a las capacidades de los jóvenes, sin poner en riesgo la rentabilidad de la institución financiera. Como se ha presentado en los casos de otras instituciones que ya cuentan con estos servicios, se puede pensar en el diseño de cuentas con ciertos parámetros, tales como montos máximos de ahorro, montos mínimos de apertura y tasas de interés relativamente bajas.
- (2) Si bien la fidelización de los clientes es todavía un aspecto por comprobar, se puede pensar en la posibilidad de generar ventas cruzadas, aprovechando la conexión con el tutor legal del usuario menor de edad.

Sobre la plataforma de llegada

- (1) Diseñar estrategias y/o campañas de apertura de cuentas que estén orientadas a los niños y jóvenes sin dejar de lado a los padres. Esto no solo por ser los tutores legales con los cuales se establecerá el contrato, sino también por ser una manera de llegar con productos y educación financiera pertinente a los miembros de las familias de ciertos segmentos.
- (2) Diseñar estrategias y/o campañas de educación financiera para niños y padres, pensándolas como algo más que colocación de productos. Pensar, además, en la generación de sistemas de soporte de conocimiento para los niños en los que estén involucrados los padres, la escuela y el mismo personal de las instituciones financieras.
- (3) Generar canales de acceso amigable y personalizado. Considerar la real frecuencia de uso de internet y de plataformas virtuales por parte de los jóvenes a los que se busca llegar. En Perú, por ejemplo, la ENAHO (2016) reporta que el porcentaje de jóvenes que hizo uso de internet en el último mes fue de 81% en el caso de jóvenes urbanos, pero de 34% en el de jóvenes rurales. De estos últimos, menos de la mitad (44%) accede a internet a través de un celular.
- (4) Finalmente, pensar que las agencias de atención siempre deben estar preparadas para la recepción de usuarios jóvenes e instalar espacios de consulta permanente. Este es un público que recién está entablando relaciones con entidades financieras formales, y una mala experiencia invariablemente definirá su futura relación con el sistema financiero. La transparencia, por lo demás, es un valor muy apreciado en este público, y puede ser una buena manera de prevenir malos entendidos y posteriores malos manejos de los productos adquiridos.

Institucionalidad de las instituciones financieras

- (1) El diseño de estos productos es un desafío. Los productos de ahorro, en particular, suelen tener escaso margen de rentabilidad a corto plazo. Además, llegar a jóvenes implica la inversión en el diseño de productos adecuados y estrategias de distribución y promoción. Por lo demás, la experimentación debe ser permanente. En esa línea, es necesario que las instituciones financieras hagan un diagnóstico de sus propias capacidades y recursos para asumir este proceso. Los recursos con los que cuenta

la institución pueden tener una influencia en esta decisión, de modo que el producto sea sostenible en el tiempo.

El rol de la evaluación

- (1) La experiencia con la promoción de ahorros en grupos de mujeres usuarias de programas sociales y mujeres rurales ha sido positiva. De la mano con el incremento de los ahorros formales, la promoción de cuentas de ahorro parece haber generado aumentos en la capacidad de inversión de las familias y en el cuestionamiento de las dinámicas de género en el hogar. Queda pendiente, en esta línea, acompañar las intervenciones orientadas a la promoción de la IF entre la población joven con evaluaciones que permitan detectar los cambios que estas nuevas dinámicas generan en el día a día de este público, en sus familias y en sus comunidades. Queda pendiente, además, indagar sobre las brechas que estas intervenciones ayudarían a cerrar y aquellas que permanecen, así como a las que habría que prestarles una atención más especializada.

Bibliografía

- Aldebot-Green, S. y Sprague, A. (2014). *Regulatory Environments for Youth Savings in the Developing World*. The Mastercard Foundation. New America.
- Alliance for Financial Inclusion (2017). *Regulación y productos financieros para los Jóvenes* [PPT] Presentado el 28 de junio. Lima [En línea] Disponible en: http://www.proyectocapital.org/images/citi/_notes/evento%202017%20per%C3%BA/2.%20Regulacion_AFI.pdf
- Escalante, J. (2015). “Jóvenes prefieren ahorrar en casa aunque tengan cuenta bancaria” *El Comercio*. 29 de octubre del 2015. [En línea] Disponible en: <http://elcomercio.pe/economia/peru/jovenes-prefieren-ahorrar-casa-tengan-cuenta-bancaria-202354>
- Fundación Alemana (2017). *Experiencia internacional: productos financieros para jóvenes, niños y adolescentes*. [PPT] Presentado el 27 de junio. Lima. [En línea] Disponible en: http://www.proyectocapital.org/images/citi/_notes/evento%202017%20per%C3%BA/1.%20Productos%20para%20Ni%C3%B1os%20y%20J%C3%B3venes_Fundacion%20Alemana.pdf
- García, N., Grifoni, A., López, J., y Mejía, D. (2013). “La Educación Financiera en América Latina y El Caribe. Situación Actual y Perspectivas” *Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva*, 12. Corporación Andina de Fomento – CAF.
- Instituto de Estudios Peruanos (2017). *Sondeo de productos financieros para niños y jóvenes menores de edad* [PPT] Presentado el 28 de junio. Lima [En línea] Disponible en: http://www.proyectocapital.org/images/citi/_notes/evento%202017%20per%C3%BA/1.%20Productos%20para%20ni%C3%B1os_IEP.pdf

- Instituto Nacional de la Juventud (2017a). *Las capacidades financieras de los jóvenes* [PPT] Presentado el 27 de junio. Lima Presentado el 22 de junio. Santiago de Chile [En línea] Disponible en: http://www.proyectocapital.org/images/untitled%20folder/Sesion%201%20dia%201/2_Presentacion%20INJUV_MDS.pdf
- Instituto Nacional de la Juventud (2017b). *Octava encuesta nacional de juventud 2015*. Santiago de Chile: INJUV.
- OECD (2005), *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*, OECD Publishing. doi: 10.1787/9789264012578
- Secretaria Nacional de la Juventud (2015). *Informe nacional de las juventudes en el Perú 2015*. Lima: SENAJU.
- Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (2017). *Conocimientos y comportamiento de los jóvenes en el sistema financiero* [PPT] Presentado el 27 de junio. Lima [En línea] Disponible en: http://www.proyectocapital.org/images/citi/_notes/evento%202017%20per%C3%BA/1.%20Presentacion%20SBS.pdf
- United Nations Population Fund (2011). *Informe regional de población en América Latina y el Caribe*. United Nations. CEPAL.
- United Nations Youth (2013a). “Financial Inclusion of Youth”. *UN Briefs*. United Nations.
- United Nations Youth (2013b). “Definition of Youth”. *UN Briefs*. United Nations.
- Universidad de Concepción (2016). *Educación financiera en Chile: Evidencia y propuestas de implementación para la Estrategia Nacional de Educación Financiera*. Escuela de Administración y Negocios. Universidad de Concepción. Chile
- Trivelli, C. (2017). *La juventud peruana: lo que sabemos hoy* [PPT] Presentado el 27 de junio. Lima [En línea] Disponible en: http://www.proyectocapital.org/images/citi/_notes/evento%202017%20per%C3%BA/1.%20Juventud%20e%20IF_IEP.pdf

Anexo

Evento en Santiago de Chile, Chile

Día 1: 22 de junio

<i>Sesión 1: ¿Cuánto hemos avanzado en el País y cuáles son los temas pendientes con los jóvenes?</i>
<ul style="list-style-type: none">• Andrea Betancort. Representante Comisión de Inclusión Financiera. Ministerio de Hacienda. Avances y pendientes en inclusión financiera Chile.• Leila Guerra. Encargada Intersectorial. INJUV. Capacidades Financieras de los jóvenes.• Marianela Denegri. Universidad de la Frontera. CEPEC Investigación de Capacidades Financieras en Jóvenes de Chile.
<i>Sesión 2: ¿Qué nos dice la evidencia sobre la importancia de promover el ahorro entre los jóvenes?</i>
<ul style="list-style-type: none">• Doran Oirbons. Network Advisory Manager - MENA & LAC Child and Youth Finance International CYFI. Inclusión y educación financiera para jóvenes.• Carolina Guzmán Suárez. Gerente de Mercado Informales. Banco Caja Social. Proyecto Youth Save.• Ivonne Villada. Coordinadora Regional Proyecto Capital.

Día 2: 23 de junio

<i>Sesión 1: Productos bancarios para jóvenes – Business Case- Experiencia nacional e internacional</i>
<ul style="list-style-type: none">• Francisca Acuña. Sub Gerente Desarrollo Segmentos. BancoEstado. Producto de ahorro y educación financiera.• Doran Oirbons. Representante – CYFI The business case.• Carolina Guzmán Suárez. Gerente de Mercado Informales. Banco Caja Social. Desarrollo de productos bancarios para jóvenes.• Ana Paula Alexio. Manager Sustentabilidad y Responsabilidad Social. Scotiabank Chile. Iniciativas de educación y formación temprana en temas de finanzas personales y emprendimiento.
<i>Sesión 2: Regulación y derechos de los jóvenes en el Sistema Financiero</i>
<ul style="list-style-type: none">• Carolina del Río. Directora. Dirección de Conducta de Mercado. SBIF. Perspectiva de los jóvenes en el sistema financiero.• Rodrigo Romo. SERNAC. Protección al consumidor en Chile.• Ivonne Villada. Coordinadora Regional Proyecto Capital.
<i>Sesión 3: Aproximación integrada – Combinando educación con inclusión</i>
<ul style="list-style-type: none">• Doran Oirbons. CYFI. Iniciativa SchoolBank.

Evento en Lima, Perú

Día 1: 27 de junio

<p><i>Sesión 1: ¿Cuánto hemos avanzado en el país y cuáles son los temas pendientes con los jóvenes?</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Carolina Trivelli. Instituto de Estudios Peruanos. Panorama sobre los jóvenes en el Perú y sus características de acceso al sistema financiero. • Mariela Zaldívar. Superintendencia de Banca, Seguros y AFP. Conocimientos financieros de los jóvenes y su comportamiento en el sistema financiero. • Humberto Pérez. Ministerio de Educación. Resultados de la prueba PISA en los adolescentes peruanos.
<p><i>Sesión 2: ¿Por qué es importante promover I&E Financiera en Niñ@s y Jóvenes? Evidencia Internacional.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Carlos Moya. Alliance for Financial Inclusion. Representante para América Latina y el Caribe. ¿Cuánto hemos avanzado y cuáles son los temas Inclusión financiera para jóvenes: la experiencia internacional? • Doran Oirbons. Child and Youth Finance International. Ejemplo de productos bancarios amigables para jóvenes, niños y adolescentes. • Ivonne Villada. Coordinadora Regional Proyecto Capital.
<p><i>Sesión 3: Experiencia Internacional: Productos financieros para jóvenes, niños y adolescentes</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Manuel Ulrich. Fundación Alemana. La política alemana en la promoción de productos financieros para jóvenes niños y adolescentes. • Julissa Camasta. Banco de Ahorro y Crédito ADOPEM. Diseño de productos financieros para jóvenes, niños y adolescentes al interior de ADOPEM.
<p><i>Productos financieros para jóvenes, niños y adolescentes: Business case - Experiencia internacional</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Doran Oirbons. Child and Youth Finance International. ¿Por qué Inclusión Financiera en los Jóvenes? • Julissa Camasta. Banco de Ahorro y Crédito ADOPEM. Diseño de productos financieros para jóvenes, niños y adolescentes al interior de ADOPEM.
<p><i>Aproximación integrada a jóvenes, niños y adolescentes: Combinando educación con inclusión financiera</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Juan Carlos Chong. Superintendencia de Banca, Seguros y AFP ¿Por qué inclusión financiera para jóvenes? • Pilar Biggio. Ministerio de Educación. Avances en educación financiera en el sector educación. • Doran Oirbons. Child and Youth Finance International. Schoolbank: Combinando acceso y educación.

Día 2: 28 de junio

<p><i>Situación en el Perú 1: Productos financieros para jóvenes, niños y adolescentes</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Johanna Yancari. Instituto de Estudios Peruanos - Proyecto Capital. Sistematización productos financieros y programas de educación financiera dirigidos a jóvenes, niños y adolescentes. • Ana Lucía Pinto. Federación Peruana de Cajas Municipales de Ahorro y Crédito. La experiencia de la FEPCMAC en el desarrollo de productos y servicios para jóvenes y niños.
<p><i>Situación en el Perú 2: Regulación y derechos de jóvenes, niños y adolescentes en el Sistema Financiero</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Carlos Moya. Alliance for Financial Inclusion. Representante para América Latina y el Caribe. Los derechos de los jóvenes, niños y adolescentes, aprendizajes desde la evidencia internacional. • Carol Salas. Superintendencia de Banca, Seguros y AFP. La regulación peruana frente a los productos financieros dirigidos a jóvenes y niños. • Michelle Miano. Ministerio de Economía y Finanzas. La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera y las acciones dirigidas a promover la inclusión y educación financiera en los jóvenes, niños y adolescentes.
<p><i>Mercadeo de Productos: Desarrollo y mercadeo de productos financieros</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Doran Oirbons. Child and Youth Finance International. Desarrollo y mercadeo de productos financieros para jóvenes. • Alfredo Marchini. Scotiabank. CuentaKids. • Javier Tokashiki – Nathalie Romainville. Abakids. • Ivonne Villada. Coordinadora Regional Proyecto Capital – Conclusiones y cierre.



PROYECTO CAPITAL

Oportunidades de inclusión financiera en América Latina y el Caribe
Una mujer que ahorra es una vida que cambia vidas



FORD FOUNDATION

IDRC



CRDI

Canada



IEP
INSTITUTO DE
ESTUDIOS
PERUANOS